

MANIFIESTO DÍA INTERNACIONAL DE LA DANZA 2022

«La catástrofe del Covid-19 ha detenido la vida libre y nos hace replantear el significado de la 'danza' y de los 'bailarines'. La danza está hecha de momentos efímeros, lo que predestina a los bailarines a estar en constante movimiento. Sin embargo, el Covid-19 ha restringido e incluso bloqueado el arte de la danza en su forma original.

Esto nos hace atesorar los preciosos recuerdos de los tiempos en los que la danza y los bailarines brillaban como joyas e iluminaban el mundo, transmitiendo la angustia y la ansiedad humana, la voluntad y la esperanza de vivir.

En una de las diferentes réplicas de la peste negra surgida en Europa se estrenó el ballet 'Giselle', que representa el amor más allá de la muerte, y recibió una respuesta explosiva. Desde entonces, 'Giselle' se ha representado en todo el mundo para reconfortar y animar a las almas de la humanidad asolada por la pandemia. Ésa es mi manera de entender "Giselle": es el magnífico espíritu de una bailarina que intenta escapar de la gravedad de las penurias que azotan el mundo.

El solitario y cansado público está sediento de la simpatía y del consuelo de los bailarines. Como bailarines, creemos que batir nuestras alas da esperanza a los corazones de los que aman la danza y les da el valor para superar esta pandemia.

Mi corazón ya comienza a palpar».

Sue Jin Kang, directora del Ballet Nacional de Corea.

